



El boxeador espirituario (a la derecha) ofreció una actuación de lujo.

Elsa Ramos Ramírez

EN cuestión de días Idalberto Umará Iribar saltó del anonimato a la gloria. De paso, le dio renombre internacional a la comunidad cabaiguanense de Neiva cuando se convirtió recientemente en el único campeón mundial juvenil de Cuba en el más reciente

torneo celebrado en Hungría.

Por eso su poblado adoptivo —pues allí vive desde hace ocho años tras mudarse de Taguasco— lo recibió con vítores y festejos, un suceso que conoció *Escambray* de su propia confesión: “¡Uff!, eso fue aquí tremendo fiestón, ni lo esperaba”.

Y sonríe a carcajadas, como muestra del disfrute de quien regaló titulares cuando petrificó a Iliá

Umará: De Neiva a la cima del mundo

Popov, un ruso que pensó repetir ante el cubano la victoria del torneo Cuatro Naciones de su país.

“Aquel era mi primer torneo internacional y eso siempre te pone un poco nervioso, además de que no tenía la misma preparación que en el Mundial, no había controlado muy bien la alimentación después del pesaje, pues soy de 64 kilogramos y por lo general me mantengo ahí, pero todas esas fueron lecciones”.

El convencimiento fue mayor luego de que en la ronda de clasificaciones venció al kazajo Talgat Shaiken, en lo que consideró su pleito más difícil: “Me enredó más y me sentí cansado, casi siempre en la primera pelea me canso más que en las otras, no sé ni explicarlo”.

Quizás esa exigencia y el saberse en rol de retador que busca desquite le allanaron el camino en la final. “Aquel revés me sirvió para estudiarlo un poco y, sin autosuficiencia, me creía mejor boxeador que él. Después que pasó la primera pelea del Mundial se me fue quitando la presión y ya cuando me vi en la final

me dije: este oro no se me escapa. Cuando el árbitro levantó mi mano... ¡Uff!, fue una alegría tan grande que tampoco te lo sé explicar”.

A este Mundial Umará no llegó de fly, como diríamos en buen cubano. Desde que con ocho años optó por el pugilismo en predios taguasquenses, su carrera ha sido ascendente, incluido su paso por la EIDE Lino Salabarría, que lo llevó hasta la escuela nacional. Ha sido campeón provincial en 38 y 51 kilogramos y bronce nacional en 54. Eso lo llevó hace más de dos años a la escuela Córdova Cardín, que ha sido una especie de torneo internacional permanente. “Ahí vienen boxeadores de varios países a entrenar, hacemos sparrings; es como si compitieras internacionalmente porque conoces otros estilos y eso te foguea”.

Con Umará Cuba selló una actuación eficiente, toda vez que solo pudo inscribir a tres púgiles para el Mundial, de donde extrajo otro bronce con el semipesado Christian Pinder, dada la imposibilidad de gestionar visas para el clasificatorio

continental desarrollado en Estados Unidos. El muchacho no hizo quedar mal a los organizadores y además recuperó el sello ganador de la provincia en lides universales; pues, antes que él, Ismaikel y Maikel Pérez lograron cetros, un suceso que también le reconoció esta propia semana la familia deportiva de Sancti Spiritus y la afición.

“Significa un paso más en mi carrera, la que debo a mis entrenadores todos, los de Sancti Spiritus —desde que empecé allá en Taguasco con Maikel Pérez y en la EIDE con Oscar Valero— y los del equipo nacional.

También venció, cree, por su estilo: “Me considero técnico, prefiero el de riposta hacia atrás, soy bastante rápido, pero debo mejorar cosas como la defensa”.

De tanto verlo y admirarlo, lo ha aprendido de Andy Cruz. “Ese es el mío”, dice y vuelve a reír con carcajadas de niño de 17 años y con sueños de hombre. “Quiero graduarme como profesor de Educación Física, aprovechar mi último año como juvenil y después ser grande entre los mayores”.

Serie a mitad de camino

Seguiremos buscando la clasificación a como dé lugar, asegura el timonel de los Gallos

Justo cuando varias de las subseries en acción este sábado lleguen al quinto inning, la Serie Nacional en su versión 58 habrá entrado en el meridiano de su fase clasificatoria. O lo que es igual: 22.5 partidos.

Habrán dejado atrás una primera mitad que es de la más reñidas que se recuerden en nuestros clásicos. Con la excepción de Matanzas, que parece hundido en el sótano, todos los elencos siguen con opciones reales de acceder a la lista de los ocho.

Y en ese cachumbambé Sancti Spiritus logra “flotar” en el grupo de aspirantes, aunque la barrida vs. Las Tunas lo bajó de las posiciones de privilegio que mantenía al cierre del primer tercio, determinado también porque, al ser de los conjuntos que no tienen nada pendiente, arrastra cierta desventaja frente al resto.

De todas maneras, su paso sigue siendo estable y lo mostró esta propia semana cuando le bajó los humos al mismísimo líder Ciego de Ávila al ganarle inobjetablemente los dos partidos iniciales, pese a que Los Tigres en el del cierre se despidieron con victoria de 9 por 6.

Continuar en ese grupo se lo deben los Gallos al juego colectivo que sigue apostando por la garra en el terreno y el espíritu de no verse vencidos hasta el último out, como lo mostraron en el partido del pasado martes en Trinidad.

Uno de los sellos de esa garra lo dice el nocaute del primer encuentro ante Los Tigres, logrado más a fuerza de juego táctico y corre-corre que a batazos, pues de los 17 hits conectados solo uno fue extrabase: un doble de Luis Dariel Serrano, mucho más productivo en este tramo.

Ello indica que la productividad y la velocidad del corrido, más que la fuerza, sigue siendo la tónica de una ofensiva que promedia unas cinco carreras por partido, aun sin ser los grandes bateadores.

Una de las mejores noticias para el mánager José Raúl Delgado fue la recuperación de su abridor Pedro Álvarez, quien después de un inicio incierto

limitó a un hit a los avileños y se llevó una victoria que ojalá sea su despertar, algo que mucho necesitan los Gallos.

Otra buena nueva fue el desempeño de Humberto Delgado, convertido en seguro abridor, así como Yanieski Duardo, quien con su quinto salvamento lidera ese departamento y ha devenido apafuegos ideal del conjunto.

Si he hablado solo de pitcheo es porque de esos brazos dependerá mucho la suerte del conjunto en lo que sobreviene como fase decisiva. De hecho, en la barrida ante Las Tunas los lanzadores no fueron castigados, debido a que permitieron apenas ocho carreras.

Para José Raúl Delgado esa parece ser también la clave: “Lo dijimos desde la preparación: que si el pitcheo se comportaba como hasta ahora lo ha hecho, podían pasar cosas; no hemos bateado lo del año pasado, pero entre una cosa y otra, el pitcheo nos tiene fajao’s”.

Por encima del pitcheo —para mí la mayor incógnita—, Sancti Spiritus ha jugado una primera mitad con un concepto colectivo que no se expresa justo en los números. “Hemos ido cambiando la imagen del equipo, buscando sobre todo la unión porque todo el mundo sabe que anteriormente habíamos tenido problemas con eso; creo que los muchachos se están entregando al máximo”, dice José Raúl.

Desde los números también se explica, especialmente en la defensa, muy mejorada a punto de ser la tercera de la justa con una receptoría que sigue siendo lo más efectivo de la campaña.

Este propio sábado la campaña entra en su fase de descuento, lo cual implica que cada partido vale más aún como también cada subserie por lo que puede implicar en caso de empates-desempates.

Cuando salgan de Villa Clara este domingo, los Gallos entran en una especie de ruta crítica. En papeles enfrentan a equipos menos fuertes que algunos de los que ya han vencido. Pero, ¡cuidado!, la Serie 58 sigue siendo impredecible y todo el mundo

aún se siente con derecho y con opciones.

Tras recibir a Cienfuegos en casa desde el martes, cruzarán el mar hasta las peligrosas praderas del Cristóbal Labra y seguirán en el occidente vs. Mayabeque. Para entonces faltará apenas un tercio y quizás el cielo beisbolero esté más despejado; quizás, no.

Claro que el mánager está pendiente de la tabla, tal vez un poco menos que la afición que anda ya sacando cuentas. Lo que resulta recomendable es jugar pelota sin importar si se enfrenta a un histórico como Industriales o a un sótano como Mayabeque.

“Como todo el mundo ha visto, la serie es atípica porque todos los equipos están pegados, pierdes una y desciendes varios lugares y si ganas vas para el segundo; seguiremos buscando la clasificación a como dé lugar, no hay otra opción”, asegura el director. (E. R. R.)



El conjunto aspira a mantenerse en zona de clasificación. /Foto: Vicente Brito

Dos boletos a cuatro manos

Voleibolistas espirituanos integran nóminas clasificadas para importantes certámenes internacionales

Las “manos” de Sancti Spiritus se pusieron a merced de Cuba y no pudo ser mejor el saldo: cuatro de sus voleibolistas participaron en los elencos que clasificaron para eventos internacionales de envergadura.

Lo más encumbrado lo logró Raiiko Altunaga, quien integró el equipo cubano que se agenció el pase al Campeonato Mundial de la categoría Sub-21 previsto el próximo año.

El boleto era el único en disputa en el torneo NORCECA Sub-21 (m), el cual tuvo por sede recientemente a la Ciudad Deportiva y en el que Cuba ganó el único título entre los elencos que compitieron durante el mes de agosto.

Altunaga integró el equipo espirituario que obtuvo la medalla de plata durante el campeonato nacional, certamen desarrollado en nuestra provincia.

Las otras tres manos espirituanas fueron las de Adrián Goide, Osniel Melgarejo y Richard Tuero, quienes junto a su equipo de voli, primera categoría, lograron agenciarse el boleto a los Juegos Panamericanos de Lima, Perú, en el 2019.

Lo consiguieron al conquistar la medalla de bron-

ce en el clasificatorio con sede en México. El boleto compensa, en parte, la decepcionante actuación de los Juegos Centroamericanos de Barranquilla —de los cuales Cuba se fue sin medallas—, evento en el que tomaron parte Goide y Melgarejo.

Para Tuero resulta una recompensa al desempeño del muchacho, una de las piezas claves en la obtención del subtítulo nacional del voli masculino de Sancti Spiritus.

Y pudiera hablarse de una “quinta mano”, si tenemos en cuenta que el artemiseño Jesús Herrera hizo el grado a la principal selección del país al clasificatorio mexicano, gracias al desempeño como refuerzo de la selección espirituaña ganadora de plata en los dos últimos certámenes nacionales.

La próxima semana el trío Goide-Melgarejo-Herrera tendrá por delante un fuerte compromiso cuando tome parte en el XIX Campeonato Mundial de Voleibol Masculino, que tendrá sede compartida en Bulgaria e Italia con la participación de 24 naciones y al que Cuba asiste sin opciones al podio, a juzgar por las más recientes actuaciones. (E. R. R.)